

LA CAJA DE PANDORA

Ernesto Estévez León

Noviembre 28, 2020

- IRAN -



“Cuando se estudia un poco o se presta algo de atención a las reglas que rigen el gobierno, la política, la sociedad y la economía islámicas se darán cuenta que el Islam es una religión esencialmente política. Todo aquel que dice que la religión está separada de la política es un idiota, que no conoce ni el Islam ni la política”.

- Ayatollahá Ruhollah Khomeini fundador de la República Islámica de Irán -

INTRODUCCIÓN

Para comprender lo que hoy acontece en la República Islámica de Irán basta referirnos a las bases fundacionales del estado *islamista* ⁽¹⁾ establecido por el Ayatollahá Ruhollah Khomeini tras el triunfo de la revolución que derrocó al último shah, Mohammad Reza Pahlevi, en febrero de 1979. A partir de entonces, en Irán se implementaron los principios religiosos shiitas ⁽²⁾ como doctrina de Estado que, como bien lo estableció el Iman Ruhollah Khomeini, *fusionan la religión y el estado*, instituciones que según la tradición e historia islámica shiitas, resultan inseparables.

La pretensión islamo-shiita de fusionar lo religioso y lo político incide directamente en el contexto de la *umma* o comunidad islámica pues tal pretensión busca *islamizar* las sociedades musulmanas, imponiendo la *sharía* ⁽³⁾ como medio de organización y control de la vida social. Hay que referir que los objetivos políticos y la metodología aplicada para lograr tales propósitos dependerán de la interpretación que en cada uno de los estados islamistas se haga de la relación de la religión con los actores políticos y sociales. En el caso específico de Irán y tras el triunfo de la Revolución de 1979, la *islamización* fue impuesta desde el absolutismo estatal, razón por la cual se vienen produciendo protestas desde el año 2017, las que se han exacerbado en su extensión y violencia desde el

asesinato de la joven Masha Amini el pasado mes de septiembre a manos de la *Gasht-e Ershad* o Policía Religiosa iraní, detenida por no cubrir su cabello con el *hiyab* o velo de uso obligatorio.

Para facilitar una mejor comprensión de lo que hoy acontece en Irán y poder prever lo que pueda suceder en el futuro en esa milenaria tierra, revisemos someramente su historia, transitando desde la Persia Imperial gobernada por los Aqueménidas, pasando por la Autocracia de los Pahlavis, hasta la actual República Islámica fundada por el Ayatollahá Ruhollah Khomeini.

IMPERIO PERSA - LA DINASTIA PAHLAVI

550 a.C. - 1979 d.C.

En el 550 a.C., los Aqueménidas ⁽⁴⁾ fundan el *Primer Imperio Persa* dirigido por Ciro II “El Grande”, convirtiéndose en el imperio más extenso de entonces tras conquistar Asiria, Gran parte de Mesopotamia, Anatolia, Egipto, Asia Menor y el Cáucaso, extendiéndose su dominio hasta la India. Su capital fue la ciudad de Persépolis, en cuyas ruinas el shah Mohammad Reza Pahlevi celebró en octubre de 1971, los 2500 años de la fundación del Imperio Persa y el cumpleaños de la emperatriz Farah Diva, en una extravagante celebración que reunió a la realeza mundial y ameritó el calificativo de “Festival del Diablo” proferido por el Imán Ruhollah Khomeini.⁽⁵⁾ El Primer Imperio Persa llegaría a su fin como consecuencia de la conquista de Persia por el macedonio Alejandro Magno en el año 330 a.C. El control macedonio sobre Persia duraría hasta la muerte de Alejandro en el 323 a.C., a los 32 años de edad, causada por el llamado “Virus del Nilo”, lo que llevó al desmoronamiento del Imperio y al surgimiento de la Dinastía Seleúcidas de origen griego que ejerció el poder sobre los territorios imperiales hasta el siglo I a.C., cuando estos fueron ocupados y absorbidos por Roma en el año 64.a.C

El llamado *Segundo Imperio Persa* fue creado en el año 226 bajo la dinastía de los Sasánidas y su religión dominante fue el zoroastrismo ⁽⁶⁾. Durante los siguientes 400 años el imperio floreció enfrentando principalmente a los romanos, llegando a capturar al emperador Valeriano en el año 260. tras su derrota en la batalla de Edesa en Mesopotamia. Valeriano sería el único emperador romano hecho prisionero por fuerzas enemigas. Los Sasánidas fomentaron el intercambio comercial y el desarrollo en el área del Golfo Pérsico, recuperaron los territorios perdidos en el Levante, Anatolia, Egipto, Mesopotamia y Armenia, pero su constante enfrentamiento con el Imperio Bizantino entre los años 600 y 628, los debilitó al punto que no pudieron resistir el ataque por los árabes musulmanes que se inició en el año 633.

EL ISLAM Y PERSIA

Tras la muerte de Mahoma en el año 632, su anciano suegro Abu Bakr se convirtió en su sucesor, asumiendo el control de la *umma* como el primer Califa. En el 633 Abu Bakr se consideró lo suficientemente fuerte para continuar con la política de Mahoma de incorporar al Islam los territorios mas allá de las fronteras de la Península Arábiga. Con tal propósito, en el año 633 Abu Bakr inicio su ataque contra el Imperio Persa en Mesopotamia y 4 años más tarde, en el 637, los árabes musulmanes iniciaron la invasión de Persia lo que llevó al control total del Imperio para el 651. Con la muerte del emperador persa Yazdegered III en el año 651, llegó a su fin la dinastía de los Sasánidas y se impuso el Islam sobre el zoroastrismo como religión oficial del Imperio.

Si bien los árabes musulmanes conquistaron Persia, lo cierto es que Irán fue *islamizado* pero no *arabizado*, pues los persas siguieron siendo persas. Y despues de un intervalo de silencio, Irán resurgió como un elemento separado, diferente y distinto dentro del Islam, acogiendo el *shiiismo islámico* como religión y enfrentando a la mayoritaria corriente *sunnita* hasta nuestro días. Aunque las diferencias entre estas corrientes islámicas originalmente se centraron en cuestiones relacionadas con la sucesión de Mahoma, con el tiempo se convirtieron en dogmáticas, especialmente en relación con la historia sagrada del Islam. Para los chiitas, el líder religioso o imán, es también un conductor en el terreno político, tal y como lo manifestó y lo promovió el Ayatollahá Ruhollah Jomeini, quien sería el paradigma de esta concepción que asimila la religión y la política. Los sunitas, en cambio, han tenido como norma la separación entre el poder temporal y el espiritual, lo que se evidencia en el Reino Saudita, que profesa el sunismo wahabita como religión.

A partir del 661 Persia fue gobernada desde Damasco por los Omeyas, una tribu originaria de la Meca y vinculada familiarmente con Mahoma. Pero en el 750, tras una revuelta en Damasco que asesinó a todos los miembros del clan Omeya ⁽⁷⁾, la Dinastía Abasí - fundada por un descendiente a Abbas quien era tío de Mahoma - asumió el poder, gobernando desde Bagdad. Durante el reinado de los Abasí, Bagdad se convirtió en uno de los principales centros de la civilización y cultura mundial destacando la regencia del quinto califa de la dinastía, Harún al-Rashid (786-809), quien fue uno de los personajes de la famosa recopilación de fabulas del oriente "*Las Mil y Una Noches*". Durante el siglo IX, el poder de los Abasí se desmoronó y uno tras otros los gobernadores de las dinastías regionales del Imperio establecieron sus centros de poder, desconociendo a Bagdad.

Entre las dinastías regionales que repudiaron al califa Abasí en Bagdad estaban los Búyidas, quienes a partir del año 934 y hasta su caída en el 1055 controlaron la mayor parte de lo que hoy es Irak e Irán. Los más de 100 años de gobierno de los Búyidas, re-

presenta un período en la historia de Irán a veces llamado el "Intermedio Iraní", pues fue un interludio entre el gobierno de los árabes Abasíes y los turcos Selyúcidas. El legado para la historia de Irán dejado por los Búyidas fue la introducción de la rama shiita del Islam en Irán. Al igual que las anteriores dinastías gobernantes, los Búyidas perdieron poder y dieron paso a los turcos Selyúcidas, quienes gobernaron Irán, Irak y Asia Menor hasta el año 1192, cuando nuevamente el imperio se fragmentó.

Para comienzo del siglo XIII, los mongoles de Gengis Khan invadieron el imperio de los Selyúcidas dejando un rastro de sangre y devastación a su paso. Los mongoles se apoderaron de toda Persia, creando un imperio que abarcaba 24 millones de kms² y se extendía desde Pequín en el este, hasta Estambul en el oeste, con su capital imperial en la ciudad persa de Tabriz, en el noroeste de Irán. El control mongol en Persia comenzó su declive a partir del comienzo del siglo XV cuando se produjo la muerte de Tamberlán Khan en el 1405, pues el territorio que gobernó ese descendiente de Gengis Khan que abarcaba desde el Cáucaso hasta el Golfo de Omán y desde el Éufrates hasta el Río Indo, fue repartido entre sus hijos que pronto iniciaron guerras fratricidas entre ellos.

IMPERIO SAFÁVIDA

Tras nueve siglos de dominación por extranjeros - árabes, turcomanos y mongoles - surgió el llamado "*Tercer Imperio Persa*" de la Dinastía Safawí o Safávida (1501-1736), originaria del norte de Irán. La dinastía Safávida llevó al renacer político, económico, y cultural del Imperio Persa.

El primer monarca Safávida fue Ismail I (1501-1524) quien se proclamó *ShahanShah* o "Rey de Reyes", título milenario utilizado por los emperadores persas ante que el imperio cayera en manos de los árabes en el Siglo VII. El título implicaba que tras 900 años de división y usurpación extranjera, Persia nuevamente era un imperio unido y de poder centralizado. Los Safávidas dieron paso a una burocracia imperial que respondía directamente al shah o rey, en quien se habían centralizado muchos de los poderes que habían sido ejercidos por los gobernadores provinciales o sátrapas. Así mismo, el shah ejerció un control sobre las tres instituciones fundamentales del imperio - la administración, el poder militar y el clero - cuyos cuadros respondían directamente ante el monarca. Se desarrolló una cultura y acción social que integraba a las distintas etnias que conformaban el imperio con el fin de generar una identidad nacional. Uno de los elementos fundamentales de esa acción integrista fue la inclusión del Islam chiita como religión obligatoria de estado.

El Comercio como fuente histórica de riquezas en el imperio fue estimulado mediante grandes proyectos urbanos y de infraestructura vial y sistemas de seguridad que prote-

gían las rutas comerciales y los grandes bazares que albergaban a comerciantes y artesanos. Una manifestación del desarrollo artesanal durante el reino Safávida que llevó al mundo el arte y la cultura persas fueron las alfombras, cuyo diseño, manufactura y exportación hacia el Imperio Otomano, la India y Europa contó con el entusiasta apoyo de los soberanos Safávidas.

A pesar de su prosperidad, el Tercer Imperio Persa enfrentó poderosos desafíos del exterior, especialmente por parte del Imperio Otomano que disputó el control de las zonas fronterizas en el noroeste de Persia; por los afganos, quienes en 1722 ocuparon la capital imperial Isfahán; por la Rusia zarista que durante el zarato de Pedro El Grande se anexó territorios persas en el norte y, por último, de las compañías comerciales europeas de las Indias Orientales que cortaron el acceso a las rutas marítimas del Océano Indico. A lo interno, también surgían problemas con nuevas dinastías regionales que desafiaban al poder imperial. En 1736 murió Abbas III, el último emperador Safávidas, lo que llevó al fin del Tercer Imperio que quedó dividido entre otomanos, rusos y una nueva dinastía, los Zand de origen kurdo, que gobernó Irán hasta 1794. Los gobernantes Zand fueron sustituidos por la dinastía Kayar de origen turco y en 1796 fue coronado el primer shah Kayar, Aga Muhammad Kan, quien inició la reunificación de Irán por la vía de la fuerza y el terror.

Durante el siglo XIX, la presencia europea en Persia se incrementó, especialmente por parte de Inglaterra y de Rusia, imperio este último que despojó a Persia de sus territorios en Daguestán, Georgia, Azerbaiyán, Armenia y en el Cáucaso. Por su parte, Inglaterra acentuaría su presencia en Persia a partir del descubrimiento de petróleo en 1908 en el oeste de Persia, en la frontera con Iraq.

En lo político, surgieron movimientos que se oponían al absolutismo del shah. Entre 1897 y 1907 se produjo la llamada Revolución Constitucional que llevó a la instauración de un régimen de monarquía constitucional, tras la aprobación e instalación en octubre de 1906 de la primera constitución moderna del país y de un parlamento. Durante la Primera Guerra Mundial (1914 -1918), Persia, que se declaró neutral, fue ocupada por ingleses, rusos y otomanos. Ante la corrupción, la dominación extranjera y la oposición a la monarquía por sectores de comerciantes y religiosos shiitas, la dinastía Kayar colapsó en 1925 al producirse el derrocamiento del shah Ahmad Kayar, dando paso a un nuevo linaje imperial: la Dinastía Pahlavi.

DINASTIA PAHLAVI 1925-1979

En 1925, el último shah de la dinastía Kayar fue derrocado por su Primer Ministro

Reza Jan, quien sería designado por una asamblea constituyente como *Su Majestad Imperial de Persia*. Reza Jan se autoproclamó Reza Shah Pahlavi, creando una nueva dinastía que gobernaría a Irán desde diciembre de 1925 hasta febrero de 1979, cuando su hijo y heredero Mohammad Reza Pahlavi, fue derrocado por la Revolución liderada por el Ayatollahá Ruhollah Jomeini.

Reza Shah fue un militar nacionalista que desarrolló una política de modernización basada en el modelo aplicado por Mustafá Kemal Atatürk en Turquía, incluyendo una parcial emancipación de la mujer, lo que le creó enfrentamientos con los clérigos chiitas. En 1935, Reza Shah, con el manifiesto propósito de incorporar a todas las etnias que formaban la población del imperio, cambió el excluyente nombre de "Persia" (tierra de los persas), por el de "Irán", apelativo que englobaba la riqueza etnográfica, cultural e histórica de la nación. ⁽⁸⁾ Con la intención de controlar la creciente influencia británica en su país, en 1936 Reza Shah buscó el apoyo técnico y financiero de la Alemania Nazi para la modernización industrial de Irán y en apenas 3 años Alemania se convertiría en el primer socio comercial de Irán, desplazando a la Gran Bretaña. Al estallar la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939, Irán se declaró neutral ante el temor que su territorio se convirtiese en un frente de guerra. No obstante, al producirse la invasión alemana a la Unión soviética en junio de 1941, Inglaterra y la URSS exigieron la expulsión de los técnicos alemanes destacados en Irán. Ante la negativa de Reza Shah de cumplir con esa pretensión y una vez formalizada la alianza Londres-Moscú, entre el 27 de agosto y el 17 de septiembre de 1941 se produjo la invasión anglosoviética a Irán bajo el nombre clave "*Operación Countenance*". El propósito estratégico de esa invasión fue garantizar la seguridad de las líneas de suministro aliado a la URSS a través del llamado "Corredor Persa" ⁽⁹⁾; asegurar los campos petrolíferos iraníes operados por Inglaterra; limitar la influencia alemana en Irán y prevenir un posible avance del Eje desde Turquía a través de Irán hacia los campos petrolíferos de Bakú o a la India británica. El 16 de septiembre de 1941, ante su negativa de aceptar la imposición de Londres y Moscú, Reza Shah abdicó y fue forzado por los británicos a exiliarse en Johannesburgo, Sur Africa, donde falleció el 26 de julio de 1944.

Tras la abdicación de su padre, Mohammad Reza Pahlavi asumió el trono iraní del Pavo Real. Tras la Segunda Guerra Mundial y la retirada de las tropas de ocupación de Inglaterra y la Unión Soviética, el nuevo shah se acercó a Occidente. Contrario a lo que sucedió con los soviéticos y su pretensión a disponer de concesiones petroleras en el norte de Irán, Inglaterra mantuvo sus derechos petroleros que eran explotados por la Anglo-Iranian Oil Company. Comenzando la década de los 50's, Mohammad Reza Shah

confrontó problemas políticos con su Primer Ministro, el ultranacionalista Mohammad Mosaddegh, quien lograría, con el apoyo de comerciantes y del clero shiita, el pase de una ley por el parlamento iraní para la nacionalización de los intereses petroleros ingleses. En agosto de 1953, tras fracasar en su intento de destituir a Mosaddegh y ante el estallido de protestas violentas en su contra, el Shah abandono Irán. Sin embargo Mohammad Reza Pahlavi fue restituido en el trono a los pocos días de su huida con el apoyo de Inglaterra y la CIA norteamericana. Mohammad Mosaddegh sería arrestado y enjuiciado por traición y condenado a prisión domiciliaria hasta su muerte en 1967. Aunque la nacionalización petrolera fue respetada por el shah Reza Pahlavi tras su restitución en el trono, en 1954 se firmó un acuerdo con un consorcio internacional que controlaba la explotación y la comercialización del petróleo iraní y recibía a cambio el 50% de los ingresos petroleros.



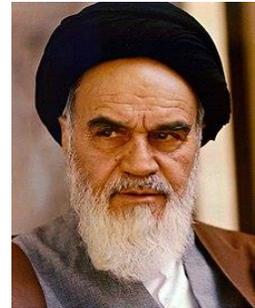
Los Emperadores Pahlavi

Consolidado en el poder y con el apoyo de Estados Unidos, el Shah Reza Pahlavi lanzó en el año 1963 un programa nacional de desarrollo industrial, de construcción de infraestructura y una reforma agraria que fue conocido como la “Revolución Blanca”. Aunque la Revolución Blanca trajo muchos beneficios para Irán, los detractores políticos del Shah se quejaban que las reformas no eran suficientes y los clérigos chiitas criticaban que la “occidentalización” de Irán era contraria a los principios del Islam, especialmente en cuanto a los derechos de las mujeres. También el shah Mohammad Reza Pahlavi recibió el rechazo de las clases bajas, de los estudiante, mercaderes y del clérigo shiita por su excesiva autocracia, la corrupción de su gobierno y la injusta distribución de los ingresos petroleros que a partir del embargo petrolero decretado por la OPEP en 1973 se habían disparado. También, la represión contra la disidencia ejercida por su policía secreta SAVAK influyó en el estallido de protestas a partir de 1978 en las principales ciudades iraníes. El apoyo hacia el exiliado clérigo chiita Ayatollahá Ruhollah Jomeini, acérrimo crítico del Shah y de la influencia sobre Irán de Occidente - especialmente de los Estados Unidos - fue creciendo, haciéndose evidente que los días de la dinastía Pahlavi estaban contados. El 16 de enero de 1979 el shah Mohammad Reza Pahlavi y su familia abandonaron Irán con destino al Cairo, Egipto, donde fue recibido por el presidente Anwar el-Sadat y moriría en julio de 1980 de cáncer linfático.

LA REVOLUCION ISLAMICA

El descontento en la sociedad iraní hacia el shah Reza Pahlavi fue encausado por el clero chiita. Tras varios meses de protestas y revueltas populares que no pudieron ser

controladas por el gobierno iraní, el 1º de febrero de 1979, el Ayatollahá Ruhollah Jomeini regresó a Irán desde su exilio en París siendo recibido por una multitud en el aeropuerto de Teherán. El 1º de abril de 1979, tras un referendo aprobatorio, Jomeini proclamó la teocrática República Islámica de Irán basada en ideales y principios islámicos shiitas. Desde el comienzo mismo del nuevo estado iraní, se tomaron medidas coercitivas para enforzar los códigos islámicos de comportamiento social y vestimentas, especialmente en relación a las mujeres. Igualmente se buscó borrar toda influencia occidental en la sociedad iraní, especialmente de Estados Unidos que era referido por el Ayatollahá Jomeini como “el Gran Satán”. El antinorteamericanismo revolucionario iraní hizo crisis con la toma el 4 de noviembre de 1979 de la embajada de Estados Unidos en Teherán por estudiantes islamistas, justificando ese acto terrorista en el hecho que Washington le había permitido a Mohammad Reza Pahlevi viajar a Estados Unidos para tratar su cáncer linfático.



Ayatollahá Jomeini

Los primeros años del gobierno islámico se caracterizaron por la virtual eliminación de toda la oposición política en el marco de una represión brutal que buscaba asegurar el control total de Irán. Como en toda teocracia, la religión pasó a ser parte central del Estado y las mujeres perdieron muchos de los derechos de los que gozaban. Ellas pasaron a depender completamente de sus familiares, primero de sus padres o hermanos y después de sus maridos. Perdieron el derecho al divorcio, pero podían ser repudiadas; se vieron sometidas a matrimonios forzados en algunas ocasiones y fueron obligadas a llevar siempre el *hiyab* en espacios públicos o a pedir permiso a los hombres para poder estudiar o viajar. Aunque ese controversial tema que afectaba a las mujeres iraníes tuvo algo de apoyo en algunos sectores sociales, ello no afectó de forma importante al régimen islámico.

El estallido de la guerra con Irak en septiembre de 1980 tras el ataque del régimen de Saddam Hussein, fortaleció aún más la dictadura de los clérigos chiitas. Esa guerra que implicó un altísimo costo material para ambos beligerantes, incluyendo más de un millón de bajas civiles y militares, finalizó en 1988 sin un claro vencedor. Al año de terminado el conflicto con Irak, el 3 de junio de 1989, moriría el Ayatollahá Ruhollah Jomeini, Líder Supremo de la Revolución



Ayatollahá Ali Jamenei

iraní. Tras la muerte de Jomeini, el cargo de Líder Supremo fue asumido por el ultraconservador Ali Jamenei quien hoy ejerce el poder absoluto en Irán. Jamenei, a lo interno, ha mantenido inalterable el sistema de control teocrático sobre el poder y la

sociedad iraní y en lo externo, ha desarrollado políticas que confrontan a Occidente y especialmente a Israel, que es referido como el “Pequeño Satán”. En la actualidad Occidente mantiene fuertes sanciones y financieras contra Irán por la reactivación de su programa nuclear, lo que ha llevado a su alianza con China y Rusia, como se evidencia del apoyo material de Teherán a Moscú en su guerra en Ucrania. Las sanciones impuestas por Occidente, especialmente por Estado Unidos, mantienen congelado mas de \$12000 en activos iraníes.

¿UNA NUEVA REVOLUCION EN IRAN?

Durante los más de 40 años de revolución islámica, los cambios en las normas que rigen al sistema teocrático iraní han sido realmente escasos, a pesar que la sociedad ha ido evolucionando en el tiempo. Este avance social que no influye en la dirigencia iraní que está sometida a los designios doctrinales impuestos por el Líder Supremo Alí Jamenei, se muestra especialmente entre los jóvenes, que representaban para el año 2021, el 40% de la población de Irán.

El proceso de evolución social en irán ha impactado sobre todo en las mujeres quienes comienzan a llevar ropas más ajustadas de las que tolera el régimen, se maquillan o muestran parte de su cabello cuando usan el velo obligatorio o *hiyab*, gestos que son muy perseguidos por la Policía Religiosa, encargada de supervisar que en todo momento se cumpla con el estricto código de comportamiento y vestimenta impuesto por los ayatolás. Pero esto no impide que cada vez más los jóvenes iraníes cuestionen estas normas medievales de sometimiento de género. El actual escenario de conflicto al que se suma el descontento generalizado por la crisis económica que ha venido afectando al país y que ya generó protestas contra el régimen en el 2017-2018 ⁽¹⁰⁾, así como el asesinato el 16 de septiembre de 2022 de la joven kurda de 22 años de edad Mahsa Amini por la Policía Moral del régimen por mostrar parte de su cabello, amenazan la estabilidad del régimen de los ayatollahs pues las protestas que actualmente están en desarrollo apuntan, no contra el gobierno de turno como aconteció en el pasado, sino contra la esencia misma del opresivo sistema teocrático que impera en Irán. ⁽¹¹⁾



Hiyab islámico



Mahsa Amini

Tras 72 días, las protestas ocurridas en 250 ciudades, en 31 provincias de Irán, y que han ocasionado más de 600 muertos, incluyendo más de 60 menores según lo informó el viernes 18 de noviembre la UNICEF ⁽¹²⁾, tienen como característica el carácter inclusivo de los manifestantes y un evidente propósito antisistema que ponen en evidencia que

estamos en presencia de una auténtica revolución y no de meros “*disturbios dispersos*” como los calificó el Líder Supremo Ali Jamenei.⁽¹¹⁾ Esos alegados “*disturbios dispersos*” llevaron al incendio de la casa natal del Ayatollahá Ruhollah Jomeini el pasado 18 de noviembre - hoy un museo en su memoria ubicado en la localidad de Jomeín en el centro de Irán - lo que se traduce en un ataque directo contra la esencia misma de la República islámica. Otras muestras del desbordamiento de la crisis que parece estar fuera del control de las autoridades se pusieron en evidencia por lo declarado por la sobrina del Líder Supremo Alí Jamenei, Farideh Moradjani, quien en un video manifestó su apoyo a los ciudadanos que protestan y pidió para ellos el apoyo internacional, calificando al régimen de su tío de “*régimen homicida y asesino de niños*”. Farideh Moradjani fue arrestada el 27 de noviembre pasado. ⁽¹³⁾ También, según se evidencia de un video publicado por el medio francés de información de redes sociales *L'important* (<https://limportant.fr/infos-iran-/130>), el 26 de noviembre, un ciudadano iraní interrumpió el discurso del Presidente Ebrahim Raisi durante una asamblea de su partido Frente Popular de las Fuerzas de la Revolución Islámica, increpándolo con las siguientes palabras “*Abandona tus viejas ideas descarriadas. Abandona la corrupción, el dinero y los errores*”.

En el plano internacional, las protestas contra lo que sucede en Irán están a la orden del día. En varias ciudades de Europa acontecieron manifestaciones opuestas a la violencia desatada por el régimen iraní contra los manifestantes. Por su parte, el Departamento de Estado en Washington sancionó el 23 de noviembre a funcionarios iraníes, incluyendo a miembros de la Guardia Revolucionaria de Irán, por cometer serios abusos contra los derechos humanos contra las personas que participan en las protestas, especialmente en las provincias iraníes de Kurdistan y Azerbaiyán Occidental. ⁽¹⁴⁾ Pero lo que más debe preocupar a la dirigencia en Teherán es que el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en su 35^{ava} Sesión Especial celebrada en Ginebra el 24 de noviembre pasado, aprobó por 25 votos a favor, 16 abstenciones y 6 votos en contra (que incluyen los votos negativos de Cuba y Venezuela), la creación de una Comisión Especial para investigar la violación de derechos humanos contra los manifestantes que protestan en las calles de Irán desde el 16 de septiembre de 2022. Durante la Sesión, Volker Turk, Jefe de la Comisión de Derechos Humanos, exigió a las autoridades en Irán “*detener de inmediato el uso de la violencia contra los manifestantes*”. ⁽¹⁵⁾

Hemos visto como el régimen Iraní ha reaccionado con violencia frente aquellos que se han atrevido a protestar en favor de sus derechos. El régimen no ha medido el uso de la violencia, matando, encarcelando y torturando a ciudadanos que se atrevieron a luchar

por sus derechos. Y todo parece indicar que no habrá pausa en la violencia lo que se infiere de las resientes declaraciones de Hussein Salami, Jefe de la fanática y temida Guardia Revolucionaria de Irán, quien no ha cesado en sus amenazas de represión contra los que hoy protestan.

Figuras públicas de Irán han sido arrestadas apoyar a los manifestantes. Entre los detenidos figuran el reconocido futbolista Voria Ghafouri quien fue arrestado por manifestar apoyo a las a las protestas en el Kurdistan, las artistas de cine Hengameh Ghaziani and Katayoun Riahi, quienes se pronunciaron públicamente en apoyo de las mujeres que participan en las protestas, 64 de la cuales han ofrendado sus vidas por la libertad del pueblo iraní y el rapero Toomaj Salehi quien ha sido imputado por los delitos de “ser enemigo de Dios” y de “corrupción en la tierra” que conllevan la pena capital. Según la Organización “Reporteros sin Fronteras”, desde el 16 de septiembre de 2022, 42 periodistas han sido arrestados en Irán por reportar lo que acontece en ese país a consecuencia del asesinato de Mahsa Amini, entre los cuales se cuentan 15 mujeres. ⁽¹⁶⁾

CONCLUSION

Es más que evidente que en Irán existe un profundo rechazo a las políticas islámicas, especialmente aquellas que imponen códigos de vestir ⁽¹⁷⁾ y limitan los derechos básicos de las mujeres. Ese rechazo se ha incrementado desde que el conservador clérigo Ebrahim Raisi asumió como Presidente de Irán el 3 de agosto de 2021 y procedió a radicalizar la aplicación del código de vestir para las mujeres. Pero también las protestas tienen como razón las promesas incumplidas de reformas por parte de líderes que no cumplieron sus promesas, como fueron los casos de los ex Presidentes Hassan Rouhani and Mohammad Khatami . Por eso hoy el mensaje que resuena a lo largo y ancho de Irán no promueve la salida de un liderazgo, sino el fin de la República Islámica.

La mujer iraní, pilar fundamental de la saga libertaria que hoy se vive en Irán, sabe que su aspiración a la igualdad y dignidad no se hará realidad bajo el actual régimen. Ello es así porque la violencia misógina que impera en Irán es promovida por los clérigos que gobiernan y porque su origen es la ley islámica o *Sharía*, base fundacional de la teocrática República islámica. Esta realidad impresa en la conciencia de las mujeres de Irán, las han llevado a encabezar las protestas para poner fin a la desigualdad a la que están sometidas y a aceptar el precio que deben pagar por su gesta libertaria. Esperemos que la valentía que las iraníes derraman en las calles de sus ciudades, pueblos y universidades sirvan de ejemplo a sus

hermanas en Afganistan que hoy se encuentran sometidas por los islamistas talibanes que controlan su Afganistan.

Notas.-

(1) Islamistas o *islamiyin* es el término que identifica a quienes en el mundo musulmán han optado por hacer del Islam una ideología política, ajena a todo cambio social contrario a los principios y las leyes islámicas.

(2) Con la muerte de Mahoma en el 632 comenzaron las disputas entre los que se arrogaban el derecho a sucederle como líder espiritual y político de la *umma*. El que Mahoma no haya dejado ningún sucesor nombrado como tal y que no tuviera hijos al morir - dos fallecieron a una edad temprana- permite entender la controversia y la disputa desde la muerte del fundador del Islam. Entre los años 632 y 661, se eligieron cuatro sucesores de Mahoma con título de “califa”, empezando con Abu Bakr y terminando con Ali, quien era primo y yerno del profeta. El califato de Alí fue rechazado por el emir de Damasco Muawiya de la dinastía de los Omeyas, quien se pretendía con derecho a ser elegido califa en sustitución anterior califa, el asesinado Osman. Este enfrentamiento llevó a una guerra civil que duró 5 años. Tras el asesinato de Ali en el 661, su enemigo Muawiya asumió el califato. Los seguidores de Ali no estaban conforme con el poder de los Omeyas y se aliaron con el hijo de Ali y nieto de Mahoma, Husáin, quien se alzó contra el califa Omeya Yazid I. Tras la muerte de Husáin en la batalla de Kerbala en el actual Irak en el año 680, se inició el milenario cisma entre chiitas, seguidores de Ali, y los sunitas, obedientes a Muawiya. Esta ruptura, acaecida hace trece siglos, se ha mantenido hasta hoy. Los chiitas siguen siendo una minoría dentro del Islam, pero mayoría en Irán e Iraq.

(3) La *Sharía* es la base del derecho islámico contiene normas que rigen el código de conducta y la moral de los ciudadanos. Se tratan de un conjunto de reglas fundamentadas en el Corán, que establecen qué cosas están permitidas o no, desde el punto de vista de la moral religiosa.

(4) Los Aqueménidas fue una dinastía fundada por Aquémenes que gobernó el Imperio Persa desde Ciro El Grande en el 550 a.C., hasta Darío III en el 330 a.C., quien fue derrotado por Alejandro Magno.

(5) <https://www.revistavanitfair.es/articulos/sha-de-iran-fiesta-aniversario-imperio-cumpleanos-farah-diba-sofia-juan-carlos-persepolis>.

(6) El zoroastrismo ejerció una clara influencia en otras religiones como el judaísmo, el cristianismo y el islam. Ahura Mazda es su dios principal. Los zoroastristas veneran el fuego eterno, símbolo divino. Zaratustra, su fundador, predicaba un dualismo basado en la batalla entre el Bien y el Mal, la Luz y las Tinieblas.

(7) El único miembro del clan Omeya que sobrevivió fue Abderramán I quien huyó de Bagdad y en el año 756 fundó el emirato de Córdoba en al-Ándalus (España).

(8) Reza Shah Pahlavi decidió en 1935 cambiar el nombre de su imperio de “Persia” a “Irán”, siendo el único monarca que ostentó los títulos de “Shah de Persia” y “Shah de Irán”. La razón que llevó al cambio de nombre fue que “Persia” excluía a las otras etnias distintas a los persas que habitaban el imperio, como los azeríes, kurdos, armenios, baluches y árabes.

(9) El “Corredor Persa” era la ruta de suministros aliados a través de Irán hacia el Azerbaiyán soviético, a través de la cual la ayuda británica y los norteamericanos se transfería a la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial.

(10) El elemento que activó las protestas del 2017-2018 fue el aumento del precio de uno de los bienes económicos básicos de la región: la gasolina. El anuncio por el Presidente iraní, Hassan

Rouhani, de incrementar en un 50% el precio del combustible provocó una reacción inmediata de miles de personas que decidieron salir a las calles a protestar. Como ha sido la tónica de las últimas movilizaciones en el mundo, las demandas de los manifestantes se expandieron mucho más allá del combustible y, así, el discurso sobre la desigualdad y las injusticias sociales se apoderaron del debate. La respuesta del gobierno iraní no tardó en llegar y, sumado a la represión que provocó la muerte de 143 personas y la detención de al menos 7000 iraníes según Amnistía Internacional. Entonces, la dirigencia en Teherán procedió a tomar una medida radical: bloquear internet para los 80 millones de habitantes iraníes, lo que impidió que se difundiera por el mundo lo que acontecía en Irán.

(11) <https://es.euronews.com/2022/10/12/iran-mujeres-jamenei>

(12) <https://cnn.espanol.cnn.com/2022/11/19/las-muertes-de-ninos-deben-parar-en-iran-dice-unicef-mientras-continuan-las-protestas-trax/>.

(13) https://www.clarin.com/mundo/arrestaron-sobrina-lider-supremo-irani-jamenei-criticar-gobierno_0_u4EFzZMjka.html.

(14) <https://www.state.gov/designating-iranian-officials-connected-to-serious-human-rights-abuses-in-irans-kurdistan-and-west-azerbaijan-provinces/>

(15) <https://news.un.org/en/story/2022/11/1131022>

(16) <https://www.rsf-es.org/iran-un-numero-sin-precedentes-de-mujeres-periodistas-han-sido-detenidas/>

(17) El uso obligatorio del *hiyab* o velo fue impuesto en 1983.

